

Podemos entender que Jesús nos está incitando a abandonar el templo y lo que supone de estructuras rígidas, de un lugar fijo donde mora Dios, para dar paso al Dios Padre maternal y amoroso con el que el hombre se deberá relacionar en espíritu y en verdad.

Nosotros, los humanos, no necesitamos magníficas construcciones donde encontrar a Dios. Puede que contemplando la belleza que contiene una gran catedral, no podamos apartar la vista y el pensamiento del objeto bello. Pero estaríamos equivocados y puede que no encontráramos a Dios. El templo puede ser cualquier ambiente acogedor, tranquilo, donde el hombre pueda encontrar el silencio que le permita descubrir al Dios que mora en su corazón y nunca será un espacio específico, prefabricado para contener a Dios. No es necesaria una construcción, basta con que el espíritu esté abierto, dispuesto a encontrarle y establecer un diálogo íntimo con Él. El dicho: "Cada monje en su capilla" no dice que deban estar en un templo cada uno, sino recogidos en sí mismos, aislados del ruido exterior e interior.

Jesús ha enarbolado el látigo que quiere despojar de adherencias la vida del espíritu. Puede que nos quedemos en lo gráfico del relato y sigamos pensando en lo malos que eran los judíos –pérfidos judíos hasta hace poco en la liturgia del Viernes Santo- y dejamos que el mensaje, que el acto ejecutado por Jesús contiene, nos pase desapercibido, quede oculto, no nos interpele ni nos intranquilece.

O bien podemos aplicar la censura a todo aquello que los hombres hemos ido añadiendo a la Palabra, derribar las mesas cambistas del dinero que pretende comprar a Dios, arrojar fuera los rebaños de incongruencias con las que damos culto y nos quedamos tan a gusto, para empezar a ver el rostro verdadero de Jesús, alejado de rituales, abierto el corazón para derramar el amor de Dios a la humanidad. Esto es lo que Él quiere, aunque es posible que la parafernalia que rodea algunos ritos en nuestras celebraciones, oculte la Palabra y la faz de Dios a los hombres que nos contemplan y, tal vez, nosotros mismos quedemos cegados.

Huyamos de presentar un dios tan deforme, tan hecho a medida humana, tan cruel y vengativo o tan papanatas, que no resulta creíble ni para nosotros mismos.

Hagamos que Dios more en nosotros y sirvamos de luz a los que nos rodean para que ellos también puedan despojarse de sus quincallas y podamos todos llegar limpios y abiertos a la Pascua. Jesús nos lo pide en este domingo.

Félix García Sevillano, OP.

CANTO FINAL.-

1. Dios es fiel: guarda siempre su Alianza; // libra al pueblo de toda esclavitud.
Su Palabra resuena en los profetas, // reclamando el bien y la virtud.
2. Pueblo en marcha por el desierto ardiente: // horizontes de paz y libertad.
Asamblea de Dios, eterna fiesta; // tierra nueva, perenne heredad.

www.laicosop.dominicos.org/recursos

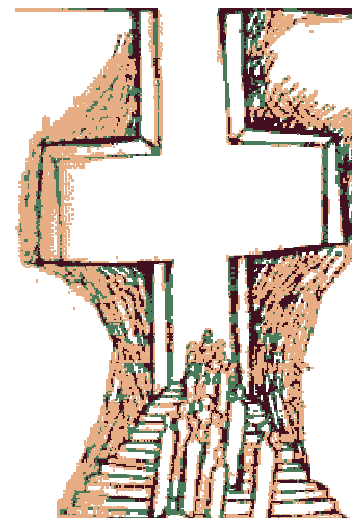


LAICOS DOMINICOS

Viveiro

III DOMINGO de CUARESMA "B"

7 de marzo de 2021



“ ¿y tú lo vas a levantar en tres días? ”

CANTO DE ENTRADA:

**Camina, pueblo de Dios, (2) / nueva ley, nueva alianza,
en la nueva Creación, / camina, pueblo de Dios. (2)**

1. Mira allá en el Calvario, / en la roca hay una cruz,
muerte que engendra la vida, / nuevos hombres, nueva luz,
Cristo nos ha salvado / con su muerte y resurrección.
Todas las cosas renacen / en la nueva Creación.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DEL EXODO 20, 1-17

El Señor pronunció las siguientes palabras: Yo soy el Señor, tu Dios, que te saqué de Egipto, de la esclavitud. No tendrás otros dioses frente a mí. No te harás ídolos, figura alguna de lo que hay arriba en el cielo, abajo en la tierra, o en el agua debajo de la tierra. No te postrarás ante ellos, ni les darás culto; porque yo, el Señor tu Dios, soy un Dios celoso: castigo el pecado de los padres en los hijos, nietos y biznietos, cuando me aborrecen. Pero actúo con piedad por mil generaciones. No pronunciarás el nombre del Señor, tu Dios, en falso. Porque no dejará el Señor impune a quien pronuncie su nombre en falso. Fíjate en el sábado para santificarlo. Durante seis días trabaja y haz tus tareas, pero el día séptimo es un día de descanso dedicado al Señor, tu Dios. No harás trabajo alguno, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu esclavo, ni tu esclava, ni tu ganado, ni el forastero que vive en tus ciudades. Porque en seis días hizo el Señor el cielo, la tierra, el mar y lo que hay en ellos. Y el séptimo día descansó; por eso bendijo el Señor el sábado y lo santificó.

Honra a tu padre y a tu madre: así se prolongarán tus días en la tierra, que el Señor, tu Dios, te va a dar. No matarás. No cometerás adulterio. No robarás. No darás testimonio falso contra tu prójimo. No codiciarás los bienes de tu prójimo; no codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su esclavo, ni su esclava, ni un buey, ni un asno, ni nada que sea de él.

SALMO 18 R/ Señor, tu tienes palabras de vida eterna

La ley del Señor es perfecta / y es descanso del alma
el precepto del Señor es fiel / e instruye al ignorante. R
Los mandatos del Señor son rectos / y alegran el corazón;
la norma del Señor es límpida / y da luz a los ojos. R

La voluntad del Señor es pura / y eternamente estable;
los mandamientos del Señor son verdaderos / y enteramente justos. R
Más preciosos que el oro, / más que el oro fino
más dulces que la miel / de un panal que destila. R

LECTURA DE LA 1ª CARTA DE S. PABLO A LOS CORINTIOS 1, 22-25

Hermanos: Los judíos exigen signos, los griegos buscan sabiduría. Pero nosotros predicamos a Cristo crucificado: escándalo para los judíos y necesidad para los griegos; pero para los llamados a Cristo -judíos o griegos- : fuerza de Dios y sabiduría de Dios. Pues lo necio de Dios es más sabio que los hombres; y lo débil de Dios es más fuerte que los hombres

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 2, 13-25

En aquel tiempo se acercaba la pascua de los judíos y Jesús subió a Jerusalén. Y encontró en el templo a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas sentados; y, haciendo un azote de cordeles los echó a todos del templo, ovejas y bueyes; y a los cambistas les esparció las

monedas y les volcó las mesas; y a los que vendían palomas les dijo: "Quitad esto de aquí: no convirtáis en un mercado la casa de mi Padre". Sus discípulos se acordaron de lo que estaba escrito: "el celo de tu casa me devora". Entonces intervinieron los judíos y le preguntaron: "¿Qué signos nos muestras para obrar así?" Jesús contestó: "Destruid este templo y en tres días lo levantaré." Los judíos replicaron: "Cuarenta y seis años ha costado construir este templo ¿y tú lo vas a levantar en tres días?" Pero él hablaba del templo de su cuerpo. Y cuando resucitó de entre los muertos, los discípulos se acordaron de que lo había dicho, Y dieron fe a la Escritura y a la Palabra que había dicho Jesús. Mientras estaba en Jerusalén por las fiestas de Pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo los signos que hacía; pero Jesús no se confiaba con ellos, porque los conocía a todos y no necesitaba el testimonio de nadie sobre un hombre, porque él sabía lo que hay dentro de cada hombre.

PRECES: R// QUEREMOS CREER EN TU NOMBRE.

CANTO DE COMUNIÓN.-

- 1.- Yo te digo que si tu crees // verás la gloria de Dios.
Yo te digo que si tu crees // verás la gloria de Dios.
verás la gloria de Dios // verás la gloria de Dios
verás la gloria de Dios.
- 2.- Yo te digo que si tú amas. // verás la gloria de Dios
- 3.- Yo te digo que si tú oras // verás la gloria de Dios
- 4.- Yo te digo que si perdonas // verás la gloria de Dios
- 5.- Yo te digo que si te humillas // verás la gloria de Dios
- 6.- Yo te digo que si tú ayunas // verás la gloria de Dios

COMENTARIO:

*Nos encontramos hoy con Moisés que baja del monte con la Ley del Señor. Una ley sencilla, sin complicaciones que se puede traducir desde el principio como **amar a Dios y al prójimo sobre todas las cosas**. Algo básico, que después los hombres nos hemos ocupado de comentar, aumentar, precisar, complicar y hacer que una ley,- que no se aleja de la ley natural-, se vuelva enrevesada, compleja, casi incumplible, con pocas bendiciones y demasiadas condenaciones..*

Tendrá que venir Cristo para volver a decirnos que lo importante es el amor, no las normas. En palabras del propio San Juan: "ama y haz lo que quieras", no porque puedas dar rienda suelta a tus caprichos, sino porque el amor te impedirá hacer el mal. Parece obvio que si tu amor a Dios y al prójimo es real y grande, no podrás hacer nada contra el objeto de tu amor, solo querrás hacer el bien a todos.

En el Evangelio de hoy encontramos a un Jesús un tanto insólito, violento, dispuesto a desalojar el templo, derribar el culto tradicional e iniciar una nueva forma de relacionarse con Dios.

III DOMINGO DE CUARESMA “B”

ENTRADA:

Hermanos:

Hoy la liturgia celebra el 3º domingo de cuaresma, y en este día la Palabra de Dios nos hace plantearnos algunas preguntas y, si queremos escucharlas, nos da también las respuestas.

¿Cuál es nuestro templo?,

¿Cómo debemos dar culto a Dios?,

¿Qué quiere Dios de nosotros?.

Si ponemos nuestros oídos y abrimos nuestro espíritu, podremos encontrar una respuesta a cada una de estas preguntas:

No busquemos a Dios en las alturas porque no podremos encontrarle, miremos atentamente en nuestro interior, que allí está su templo.

Pidamos que esta Eucaristía nos ayude a encontrar nuestro camino al verdadero templo de Dios.

ORACION DE LOS FIELES:

Introducción: Presentemos al Señor nuestras peticiones. Nos unimos a ellas **diciendo: Queremos creer en tu nombre.**

1. **Señor**, tú dijiste a Moisés: “no tendrás otros dioses frente a mi”, y nosotros con frecuencia nos perdemos detrás del dios dinero, del dios poder, divinizamos el consumismo, y nos olvidamos de TI, **Por eso te decimos: Queremos creer en tu nombre**
2. **Señor**, nos mandas honrar a los padres, y no hacer ningún mal a los demás ni a nosotros mismos, y nosotros queremos que se abran nuestros ojos para que podamos ver cuando nos equivocamos y así corregir nuestros errores, **Por eso te decimos: Queremos creer en tu nombre**
3. **Señor**, tú nos dices que tu casa es casa de oración, y nosotros queremos que nos enseñes a adorarte en espíritu y en verdad, **Por eso te decimos: Queremos creer en tu nombre**
4. **Jesús**, tú nos dices: “Pedid al Padre que envíe obreros a su mies” y tu Iglesia necesita jóvenes que se atrevan a seguirte y se hagan servidores y profetas de tu Palabra, **Por eso te decimos: Queremos creer en tu nombre**
5. **Señor Jesús**, los padres buscan tu ayuda para cumplir fielmente su misión educadora de forma que los hijos sean buenos ciudadanos y mejores cristianos, **Por eso te decimos: Queremos creer en tu nombre**